

## LA COMUNICACIÓN FACTOR CLAVE PARA REDUCIR LOS EFECTOS DE LOS DESASTRES

### INTRODUCCIÓN

DAMAS Y CABALLEROS REPRESENTANTE DE LA SOCIEDAD CIVIL Y DE LA COMUNIDAD ACADEMICA DEL HEMISFERIO AMERICANO Y HONORABLES ORGANIZADORES CANADIENSES DE LA VIII CONFERENCIA DE MINISTROS DE LA DEFENSA

Cuando hace unos días recibí la invitación para exponer ante ustedes acerca de ? LAS PERSPECTIVAS SOBRE LAS RELACIONES CIVIL-MILITAR, AL RESPONDER A LOS DESASTRES NATURALES O GRANDES EVENTOS DE ENVERGADURA NACIONAL O REGIONAL PARA LOS CUALES SEA SEDE EL PAÍS?; me hice una sola pregunta ¿Cómo provocar la reflexión acerca de un tema tan complejo en la practica? La respuesta se refleja en la selección de los siguientes temas: 1. Resaltar el valor de la información y la poca importancia al respecto; 2. La capitalización política del infortunio de los afectados, que termina en cierto morbo; 3. La compleja reconstrucción de las relaciones civil-militar, en países que han superado conflictos armados internos; 4. La importancia de la cooperación internacional en los dos aspectos tratados que encierran el titulo de la presente presentación y 5. Resaltar la importancia de los medios de comunicación como aliados en ambos asuntos. Vista en este contexto la comunicación debe ir más allá, para que se conozca la existencias de instancias como la que hoy nos reúne en Barbados -gracias al esfuerzo de Canadá-, sino para dar a conocer que además de intercambiar opiniones concernientes a las amenazas emergentes, la sobre vivencia de amenazas convencionales ?Cuba y EE.UU. -, también se debate sobre la importancia de las relaciones civil-militar, para actuar en apoyo de la población que por ?X? o ?Y? circunstancia resulten víctimas de un desastre natural o antropogénico, con la finalidad de mejorar los procedimientos de respuesta. Para el efecto me apoyaré en con algunas diapositivas, esperando con ello provocar la reflexión prevista y el debate que permita enriquecer los objetivos de esta conferencia. Dentro del contexto anterior aprovecharé la oportunidad para describir la experiencia guatemalteca, en la intervención de desastres, reconocida por algunos de los presentes, a quienes invito a ampliar la misma desde su perspectiva.

La mejor respuesta a cualquier incidente es la prevención, por supuesto que siempre existen los imponderables, cuyos efectos son menos caóticos en la medida que existan procedimientos sistematizados de respuesta, fundamentalmente para alertar con anticipación a los posibles afectados. Lo que nos obliga a pensar en la importancia de la investigación, no tanto acerca de los fenómenos geológicos<sup>1</sup> y atmosféricos<sup>2</sup> –la niña, el niño, etcétera-, cuya frecuencia puede ser estimada y hasta afirmada (la niña durará hasta mediados de 2008)<sup>3</sup>, sino el mapeo del ámbito en los cuales impactarán, con mayor o menor incidencia.

Asuntos como la migración rural hacia la urbe, el crecimiento urbano, la disminución de espacios urbanos y su impacto en el ambiente, son poco investigados y al serlo no son divulgados ampliamente; quizás porque la administración del municipio o la región, recaen en el alcalde municipal o en el intendente según sea el caso en cada país; lo que exime al gobierno central de esta responsabilidad, por eso generalmente interviene cuando el desastre ya ocurrió. David Saurí, profesor titular del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), explica que los desastres aumentan, porque nos exponemos más a las fuerzas de la naturaleza: "Construimos en zonas peligrosas, acumulamos personas y bienes materiales en áreas de riesgo, etc." ([www.paginadigital.com.ar](http://www.paginadigital.com.ar))

La comunicación debe ir más allá de la respuesta cuando la catástrofe sucedió, su valor no debe enmarcarse en las indicaciones para la localización de fallecidos, heridos, desaparecidos, albergues, sitios de transporte, centro de abastecimientos de alimentos y atención hospitalaria. La comunicación puede desempeñar una buena función en la reducción de los efectos causados por los desastres, siempre que se parte de la política de prevención.

---

<sup>1</sup>Sismos o Terremotos, Vulcanismo, Maremotos o Tsunamis, Deslizamiento de laderas, desprendimientos de rocas y flujos de lodo, Fallamiento, agrietamiento y hundimiento

<sup>2</sup> Son los fenómenos que ocurren en la atmósfera: **viento, nubes, precipitaciones** (lluvia, nieve, granizo...) y **fenómenos eléctricos** (auroras polares, tormentas eléctricas...). Los vientos, sin embargo, son los desencadenantes de la mayoría de los fenómenos atmosféricos. Se deben fundamentalmente a variaciones de la **temperatura y densidad** del aire de unos lugares a otros. El viento va desde las zonas de aire más frío (más denso) hacia las zonas de aire más caliente (más dilatado y pesa menos).

<sup>3</sup> Ginebra. Agencia EFE. El fenómeno de la niña se encuentra actualmente en su fase de madurez (12/02/2008)

La comunicación oportuna reduce el nivel de vulnerabilidad y minimiza el impacto del fenómeno (geológico o atmosférico), independientemente que se derive de causas naturales, físicas, sociales, económicas, técnicas, culturales, educativas, ecológicas, institucionales y hasta ideológicas según Wilchez-Chaux Gustavo (Vulnerabilidad Global, 1989). Cada una de ellas se explica por si sola, sin embargo para fines de este trabajo es importante resaltar la cultural, no solo porque gira alrededor de la cosmovisión particular del individuo, sino porque hay que superar barreras lingüísticas e institucionales tal es el caso de mi país (Guatemala), dónde se hablan mas de 23 idiomas vernáculos y la vulnerabilidad institucional (dificultad de la sociedad para enfrentar la crisis, debido a la rigidez de las instituciones públicas, privadas, sociales; especialmente las de tipo jurídico), que demanda del Estado respuestas inmediatas para enfrentar los acelerados cambios en los ambientes económico, político, social y ecológico, aspectos que pueden ser superados a través de la comunicación.

Dentro de la planificación de la comunicación, es necesario incluir al sector privado, a las organizaciones cívicas, a los medios de comunicación, asociaciones periodísticas y a las fuerzas armadas en el caso de Guatemala (*Constitución Política de la República de Guatemala. Artículo 249. Cooperación del Ejército. El Ejército prestará su cooperación en situaciones de emergencia o calamidad pública*). Mención especial requiere el caso del sector privado, en una reciente publicación guatemalteca (Siglo Veintiuno. 04/02/2008. p.10): *“Fanny de Estrada, vicepresidenta de la Asociación Guatemalteca de Exportadores (Agexport), expone que en este tipo de eventualidades el sector empresarial está desprotegido por no contar con cobertura contra desastres, como lo hay en otros países: Mientras que para Mario Méndizábal, director ejecutivo de la Asociación Guatemalteca de Instituciones de Seguros (Agis), asegura que la oferta para enfrentar catástrofes naturales ya está disponible en el país. Sin embargo,... No existe conciencia de riesgo en los empresarios y personas particulares, como ocurre en las naciones desarrolladas, dice. La nota periodística termina explicando, que “No obstante la falta de cultura señalada, Conred mantiene convenios –pero no una estrategia de comunicación<sup>4</sup>- con varias instituciones para dar seguimiento a las acciones preventivas, sobre todo considerando que en Guatemala convergen tres placas tectónicas: De Cocos,*

---

<sup>4</sup> Comentario personal (mario A. Mérida G)

*Caribe y Norteamérica, y una red de 6 fallas geológicas: Chixoy, Motagua, Jalpatagua, Santa Catarina Pinula, Mixco y Chamelecón (área del trifiño), lo cual lo hace un país sísmico, además de ser proclive a deslaves, derrumbes, desbordamiento de ríos e inundaciones durante la época de invierno.*

En la medida que se logre integrar a estos actores estratégicos citados en el párrafo anterior se conseguirá mayor eficiencia y eficacia comunicacional, para satisfacer dos grandes aspectos:

1. Advertir acerca de aquellas áreas de alto riesgo para la construcción de viviendas, infraestructura de comunicaciones, hospitales, parques, cementerios, etcétera.
2. La implementación de la Alerta Temprana<sup>5</sup> (cuya frecuencia es conocida)

Para concluir acerca de la importancia de la comunicación en la prevención de desastres, vale la pena señalar el valor de las cadenas radiofónicas y televisivas, para informar en relación a eventuales sucesos. Un público bien informado, es más susceptible a reaccionar, dos ejemplos validan esta tesis. La primera se refiere cuando los departamentos de meteorología anuncian que el huracán “X” o “Y” ingresará por determinado lugar de la costa, lo que permite a las autoridades nacionales asegurar el área que será afectada y evacuar con seguridad a los pobladores y, la segunda es la reacción solidaria de las personas cuando visual o auditivamente entran en contacto con los devastadores efectos de los fenómenos geológicos o meteorológicos en grandes núcleos poblacionales.

La información a divulgarse debe estar sustentada en minuciosos procesos de investigación respaldados, en estudios científicos –a efecto de no causar pánico innecesario-, que permitan identificar las vulnerabilidades y como pueden superarse por medio de la implementación de un programa de información planificado con

---

<sup>5</sup> incluye instalaciones físicas y electrónicas. Los elementos básicos son organización e información, respaldados por un compromiso político. La participación de la comunidad resulta vital para alcanzar el éxito; en especial en el traslado a mapas de los riesgos a un nivel micro y en la preparación e implementación de planes de contingencia.

anterioridad –volantes, panfletos, etcétera-; determinar las áreas de riesgo o aquellas en donde el crecimiento urbano las incrementará, es vital.

Así entendido la comunicación desempeña un rol importante en la prevención de desastres y en tal razón debería ser considerada en la planeación estratégica, como la parte articuladora para enfrentarlos exitosamente o sea que cualquier matriz que se diseñe para intervenir antes, durante o después de un desastre, debe incluirse la comunicación como eje transversal. Algo que no se observa claramente en los objetivos estratégicos enumerados en el Resumen del Marco de Acción de Hyogo para el 2005-2015:

1. La integración de la reducción del riesgo de desastres en las políticas y la planificación del desarrollo sostenible
2. El desarrollo y fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades para aumentar la resiliencia ante las amenazas
3. La incorporación sistemática de los enfoques de la reducción del riesgo en la implementación de programas de preparación, atención y recuperación de emergencias)

Sin embargo se puede implementar partiendo del objetivo N° 3 (La incorporación sistemática de los enfoques de la reducción del riesgo en la implementación de programas de preparación, atención y recuperación de emergencias) recomendando a las instituciones incluir o mejorar la comunicación, como parte de la estrategia para reducir los efectos de los desastres en las poblaciones.

Mario A Mérida G.

Coronel de Infantería DEM en situación de retiro, licenciado en Ciencias de la Comunicación y diplomado en Gerencia Social. Columnista de elPeriódico, profesor titular universidad Galileo, escritor y consultor de políticas de defensa, seguridad y manejo de crisis.  
Email:meridagster@gmail.com. Teléfonos: 502-5208-7595 y 502-2256-0646. Guatemala, C.A